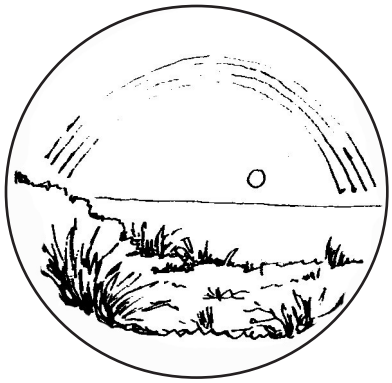
Un arco de muchos colores



Lectura bíblica: Génesis 8:1-22; 9:1-17

Texto para memorizar: Efesios 5:20

Objetivo: Que los niños aprendan a ser agradecidos a Dios por todas las cosas que Él nos da.

Querido maestro:

En el relato del diluvio podemos notar dos aspectos de la Deidad: la severidad de Dios al enviar el juicio sobre el mundo pecaminoso y su misericordia al cuidar de Noé y su familia. Podemos también aprender algunas lecciones espirituales:

1. Dios es justo y terrible en sus hechos; pero también es misericordioso.
2. Dios no pasa por alto nuestros intentos de obedecerle y servirle. Noé halló gracia ante Él y fue salvado.
3. Noé tuvo fe en Dios y en su palabra, y fue esa fe obediente que lo salvó.
4. Dios tiene todas las fuerzas de la naturaleza a su mando, ya sea para juicio o para liberación.
5. Dios tuvo cuidado especial de Noé. Cerró la puerta del arca para que dentro de ella Noé, su familia, y los animales estuvieran seguros.
6. El diluvio duró el tiempo necesario para llevar a cabo los planes y el juicio de Dios.
7. Dios se acordó de Noé (Gn 8:1). Esas palabras deben llenarnos de alegría, ya que nos dicen que aún en medio de las condiciones más adversas Dios se acuerda de los suyos.

Aproveche esta lección para fomentar en los alumnos un espíritu de gratitud hacia Dios por todos los beneficios que recibimos de Él.

Bosquejo de la lección

1. Llueve cuarenta días
2. El arca descansa en el Monte de Ararat
3. Noé envía a una paloma fuera del arca
4. Todos salen del arca
5. Noé ofrece sacrificio a Dios
6. Dios pone en el cielo un arco iris

Para captar el interés

(Muestre un paquete envuelto en papel de regalo. Pregunte a los alumnos si alguna vez recibieron un regalo y qué fue lo que hicieron después de recibirlo. Converse con ellos sobre la importancia de dar las gracias por un regalo o un favor recibido.)

Lección bíblica

¿Recuerdan dónde dejamos a Noé en la lección anterior? Sí, flotando sobre las aguas en el arca, el inmenso barco que había construido. Era como una casa de varios pisos (150 m de largo, 25 m de ancho, y 15 metros de alto).

Cierren los ojos e imaginen que están en el arca y escuchan a Noé y a los que le acompañan. ¡Qué bulla! «Muu, muu; bee, bee; gua, gua; pío, pío...» Todos piden comida, gritan y conversan, cada uno a su manera.

Durante cuarenta días llovió sin cesar. Al mirar por la ventana, sólo podían ver agua, agua, y más agua. Día y noche la lluvia caía del cielo. Pero una mañana, al mirar por la ventana, Noé vio que brillaba el sol y el cielo era de color azul claro. ¡Qué alegría! Ya estaban muy cansados de la lluvia.

Pasaron los días y el sol iba secando la tierra. Las aguas disminuían y se empezaron a ver nuevamente las montañas. Después de unos días más, Noé podía ver las copas de los árboles.

El arca de Noé siguió flotando, hasta que un día descansó sobre uno de los montes de Ararat. Noé abrió la ventana y dejó volar un cuervo. Como el cuervo es un ave muy fuerte, voló y voló; pero no regresó al arca. Entonces Noé soltó una paloma. La paloma es un ave más delicada. También voló y voló. Pero como no encontró un lugar donde descansar, volvió al arca.

Después de una semana más, Noé volvió a soltar la paloma. Esa vez regresó con una hoja de olivo en el pico, pues ya la tierra se estaba secando.

Noe dejó pasar aun otra semana. Luego volvió a enviar la paloma. Esa vez, la paloma no regresó. Seguramente encontró un árbol donde hacer su nido. Así Noé se dio cuenta de que la tierra ya estaba seca.

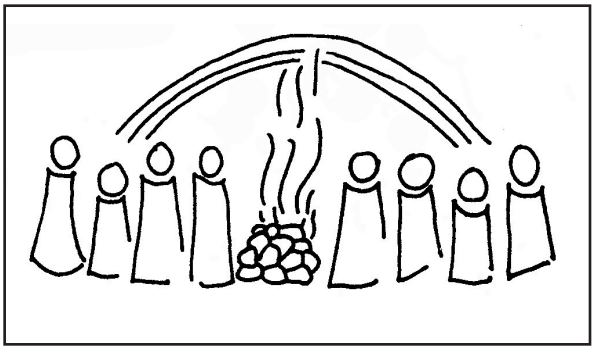
Por más de un año, Noé, su familia, y los animales habían estado en el arca. ¡Cómo deseaban salir al campo y disfrutar del sol! Qué alegría fue para todos cuando Noé abrió la puerta del arca. Salieron uno por uno, como en un gran desfile. ¡Ah, si los hubieran visto! Me imagino que sonreían de oreja a oreja.

Primero salió Noé, del brazo con su esposa. Luego Jafet con su esposa, Sem y su esposa, y Cam y su esposa. Seguramente salieron saltando y alabando a Dios. Luego salieron todos los animales: los perros, los gatos, las vacas, los caballos, los elefantes, las jirafas... *(que los niños nombren animales)*.

Unos corrían hacia los montes, otros hacia el bosque, las praderas, y los campos. Cada animal se iba para buscar su lugar favorito.

¿Y Noé y su familia? Ellos habían recibido su vida como un hermoso regalo de Dios. El Padre celestial los había protegido del gran diluvio que mató a toda la gente que desobedecía a Dios. ¿Qué les tocaba hacer a ellos?

Sí, Noé y los suyos dieron gracias a Dios. Como era la costumbre en aquellos días, edificaron un altar de piedras grandes. Luego, sobre ese altar, Noé sacrificó varios animales, según lo que Dios había indicado.



¿Saben lo que dice la Biblia? El olor del sacrificio subió a Dios como algo agradable, algo que le gustó.

«Ya no destruiré la tierra con un diluvio –dijo Dios–. Mientras siga la vida sobre la tierra, va a haber siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche.»

Para que Noé pudiera estar seguro de la promesa, Dios puso un arco en el cielo. ¿Lo has visto alguna vez después de la lluvia? Lo llamamos arco iris. ¡Qué hermoso es! Cada vez que veas en el cielo sus hermosos colores debes recordar la promesa de Dios. Nunca más destruirá la tierra con agua.

Aplicación

¡Qué bueno es nuestro Dios! Él es bueno; pero también es justo. Dios premia al que hace el bien y castiga al que hace lo malo.

¿Eres bueno o malo? La Biblia dice que todos somos pecadores. No hay justo, ni aun uno. Eso quiere decir que todos merecemos el castigo y la ira de Dios, así como las personas del tiempo de Noé.

Además de ser justo, Dios también es amor. Por eso, envió a su hijo Jesucristo para que sea nuestro Salvador. Así como Noé y su familia se salvaron en el arca, tú y yo podemos salvarnos si confiamos de todo corazón en Jesús.

El arco iris fue una señal de que Dios hizo una promesa a Noé. Pero hay otra señal mucho mayor: la cruz de Cristo. Demos gracias a Dios, hoy y siempre, por tan grande amor.

Cada día, al levantarse, den gracias a Dios. También antes de dormir, den gracias por todo lo bueno de ese día. *(Pida que los niños sugieran distintas formas de dar gracias a Dios; por ejemplo: cantando, orando, alabando, aplaudiendo.)*

Texto para memorizar

Dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. –Efesios 5:20

Actividad de repaso

Sugiera a los niños que redacten una carta de agradecimiento a Dios por su gran amor y que la guarden como recuerdo.

Reparta papel y lápices de color para que los niños dibujen un arco iris (pueden pintarlo o colocar papeles, lanas o telas de colores en el dibujo). Sugiera que en medio del arco iris dibujen una cruz para que recuerden el símbolo de nuestra salvación.

Ayudas visuales

1. Paquete envuelto en papel de regalo
2. Dibujo en la pizarra
3. Dibujo de Noé alabando a Dios
4. Texto para memorizar

Lecciones bíblicas «La Perlita» por Tía Margarita
©2011 hermanamargarita.com. No para uso comercial.

Dando siempre gracias a Dios Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Efesios 5:20

Mis primeros amigos de la Biblia, Lección 5 – © 2011, hermanamargarita.com